

La conciliación en la empresa mejora la productividad y se puede medir

Los participantes en el congreso de AECA coinciden en que las compañías responsables atraen el talento

Á. BLANCO VALLADOLID

Hubo unanimidad en el debate. Ser responsable y conciliador puede tardar un tiempo, pero termina por dar sus frutos y mejorar la productividad de las empresas. Más aún, los beneficios que se obtienen no son etéreos, sino que se pueden cuantificar en números en la cuenta de resultados de las empresas. Los cuatro expertos que ayer debatieron sobre 'Responsabilidad social corporativa, conciliación y competitividad' en el marco del XV Congreso de AECA defendieron todos a una, cada cual desde su punto de vista, las bondades del juego limpio empresarial. AECA es la Asociación española de contabilidad y administración de empresas.

Sólo en la última parte del simposio apareció un nubarrón encima en el escenario del Conde An-súrez. ¿No será también algo de lo que las empresas no quieren ni oír hablar en épocas de crisis como la actual? También, reconocieron. Las buenas prácticas tienen un coste a corto plazo -mayor o menor en sentido inverso al tamaño de la empresa- y cuando hay que meter la tijera en los costes, aparecen como víctimas propiciatorias. «La crisis afecta negativamente -admitieron-, pero no debería hacerlo -advirtieron- por-

que no es gasto, es inversión» y si se sabe manejar «puede convertirse en una herramienta más para luchar contra la adversidad».

Nuevos nichos

Pese a la importancia que se pretende dar desde las instituciones y algunos organismos extra oficiales a los aspectos de responsabilidad y conciliación empresarial, llama la atención lo incipiente de su asimilación e implantación en los estatutos de las compañías. «Es un tema (el de la responsabilidad y la conciliación) que hoy adolece de una definición clara, pero será protagonista en los próximos años», alertó Córdula



José L. Fernández del Corral (izqda.), moderador del debate, junto a Ignacio Buqueras, Córdula García, Pedro Rivero, Juan Majada y Roberto Martínez. / MIGUEL ÁNGEL SANTOS

la García Díez, directora general de Economía Social. Pese a su amigüedad, o quizá por ella, en el término caben desde las buenas prácticas empresariales, a las productivas, sociales, medioambientales, con los clientes, los accionistas, los empleados... «Y algo muy importante, según los expertos: que se integren de manera voluntaria en el proyecto empresarial», puntualizó García, que añadió que la responsabilidad social corporativa «no es sustitutiva, ni se soslaya con la legislación y la normativa vigentes, sino que supone ir más allá de ella».

El papel de la Administración en el proceso de concienciación de las ventajas de ser responsable y respetuoso (con el cliente, el empleado, el medio ambiente) debe ser, dijo, «de difusión y fomento».

La RSC apareció ante el centenar de asistentes al congreso como una panacea que, en palabras de Córdula García, «fideliza clientes, retiene el talento, reduce los accidentes y el absentismo, mejora la marca y la imagen de la empresa, reduce costes energéticos y ayuda a la conciliación familiar y laboral». Como nos ha enseñado la liberalización mundial del comer-

cio textil, evocó, con los asiáticos «no se puede competir con precios» y «hay que hacerlo con innovación y calidad». Pero aún fue más allá y explicó que la responsabilidad empresarial conecta con la sociedad y sus grupos de mayor interés, ayuda a localizar nuevos nichos de mercado y «otorga valor y sostenibilidad a la empresa».

El responsable de organización y relaciones laborales de Red Eléctrica de España (REE), Juan Majada, explicó que su empresa cuenta con un plan de responsabilidad y conciliación «integrado en todos los niveles». «Una empresa no es una oenegé y necesita beneficios, de manera que también tenemos un sistema que mide la eficiencia que emana del plan y cómo efectivamente sirve para elevar la productividad». Una de las consecuencias directas del programa son, por ejemplo, «empleados más satisfechos y comprometidos».

Roberto Martínez, director de la Fundación MásFamilia, defendió que «el salario emocional compensa» y las encuestas revelan que la conciliación es lo más valorado por los trabajadores. «El empresario que ignora esto luego se lamenta de que los buenos se le van y sólo se quedan los mediocres».

Horarios de épocas feudales

Á. B. VALLADOLID

Ignacio Buqueras, presidente de la Comisión nacional para la racionalización de los horarios españoles, trajo de nuevo a Valladolid su desigual 'batalla' en contra de «unas costumbres que son únicas en Europa». Una manera de trabajar que, ejemplificó, «hace que tengamos 53 minutos de sueño menos que la media eu-

ropea y ocupemos el primer lugar en la clasificación de accidentes laborales». Los horarios partidos y las jornadas interminables fueron señalados como los responsables de «nuestra baja productividad, del retraso en la edad de casarse, el aumento de las separaciones, el fracaso escolar de los hijos» y todos los problemas de convivencia que en general se dan en la sociedad.

Otra de las bestias negras de Buqueras es «el presentismo», también conocido como calentar la silla. «Que estar en la empresa sea lo más importante es algo tercermundista», opinó, «y esperar a que se vaya el jefe para irse los demás es auténtico feudalismo». En opinión del experto, más del 80% de los españoles (menos los médicos, policías, bomberos y algunos periodistas) podrían terminar su jornada laboral y estar en casa antes de las seis de la tarde.

El Norte de Castilla

No te puedes perder las ofertas que El Norte de Castilla y Barceló Viajes han preparado para ti:

LEYENDAS DE TOLEDO

3 días, del 10 al 12 de octubre de 2009
Precio 235 €
Precio especial suscriptores 224 €
Visitaremos Toledo, ciudad Patrimonio de la Humanidad, y sus magníficos monumentos que muestran la herencia de los pueblos que la habitaron; también conoceremos la localidad de Talavera de la Reina, y por último visitaremos el Palacio Real de Aranjuez.

VIAJE A ITALIA VIAJE A CENTROEUROPA VIAJE A PARÍS Y NORMANDÍA

8 días, avión desde Valladolid en septiembre/octubre
Precio 874 €
Precio especial suscriptores 840 €

TELÉFONO DE ATENCIÓN AL SUSCRIPTOR

902 945 940

Barceló
VIAJES